Frontera USA-inmigrantes: Alambres de púas y gases lacrimógenos

27/11/2018

En ese contexto, Donald Trump advirtió:

«Nuestra política firme es la de “capturar y detener”. No los “liberaremos” en Estados Unidos…

«…Todos se quedarán en México. De ser necesario, CERRAREMOS nuestra frontera sur. ¡Estados Unidos de ninguna manera seguirá cargando con esta situación costosa y peligrosa, tras décadas de abuso!»

The New York Times comentó este lunes en Washington que representantes de ambos países no han llegado a un acuerdo al respecto.

Al tiempo que miles de inmigrantes esperan en suelo mexicano comenzar el proceso de su estancia en Estados Unidos, así como los albergues y recursos mexicanos han llegado a su límite.

Por otro lado, aceptar que ellos permanezcan en México significaría un retroceso en la actual política migratoria bilateral.

Debido al retraso, en los tribunales migratorios es probable que esas personas esperen durante años en el país azteca.

El *Times* señala que la administración Trump considera que ellos primero evaden los procedimientos de la corte y más tarde desaparecen.

Funcionarios del Departamento de Seguridad Nacional dijeron el sábado que esa política podría comenzar a aplicarse esta semana, aunque todavía existen varias incógnitas.

Especialistas en leyes de Estados Unidos esperan la presentación de objeciones inmediatas, por lo que abogados

de ese país se preparan para abordarlas cuando sean anunciadas.

Juan Manuel Gastélum, alcalde de Tijuana, declaró este viernes que existe una crisis humanitaria en la ciudad, y llegó a decir que solicitaría ayuda a la ONU.

Marcelo Ebrard, próximo canciller mexicano, expresó que se lleva a cabo el análisis para tratar de resolver la situación de unas nueve mil personas que permanecerán en Tijuana durante un año, aún sin solución.

The Washington Post informó que el gobierno de Donald Trump, quien tantos improperios ha lanzado contra su vecino fronterizo, sugirió convertir a México en un «tercer país seguro».

No obstante, hasta el gobierno saliente del presidente Enrique Peña Nieto se ha resistido, al igual que López Obrador.

El *Post* señaló que el sistema mexicano de asilo ya está saturado por el número creciente de migrantes que han buscado refugio.

Al mismo tiempo, los defensores de los derechos de los migrantes afirman que México sigue siendo un lugar peligroso para que los migrantes se queden allí.

Este enmarañado panorama contribuye a explicar por qué tantos miles de seres humanos han sido recibidos en Estados Unidos con alambres de púas y gases lacrimógenos.

Curiosa bienvenida, que lo dice todo, sobre el actual jefe de la Casa Blanca, considerado como una suerte de adalid del más rico y negativo fragmento de la sociedad estadounidense.